

## Olga Eiro

Usuaria de la residencia  
Nuestra Señora de las Nieves  
(Maceda)



*Tengo 93 años. Vine al centro porque soy viuda, no tengo hijos y me sentía muy sola en casa. Llevo aquí 17 años y estoy encantada, nunca me arrepentí de tomar esta decisión. En realidad, la que me animó fue Pilar. Ingresamos juntas, somos las dos de Maceda, y ella me comentó que había solicitado una habitación en la residencia de ancianos ya que en casa se sentía muy sola. Yo le dije que iba a hacer lo mismo que ella y así fue como entré aquí. Durante cuatro años compartimos habitación, haciéndonos compañía mutuamente. Recuerdo mi primera noche, que fui feliz sabiendo que no estaba sola. Me encantaba oír hablar a otras personas, sentirme acompañada.*

*Aquí conocí a una de mis mejores amigas, Josefa. Al principio nos movíamos muchísimo porque teníamos coche, salíamos por ahí e incluso nos íbamos de vacaciones con el Imsero. Nos lo pasábamos genial.*

*La verdad es que con mi edad yo me encuentro muy bien. Mi gran amiga Josefa ya no se encuentra tan bien y, por ello, ya no puedo compartir tantas actividades con ella.*

*Me levanto muy temprano, a las siete y media, para ser más exactos, porque me lleva mucho tiempo arreglarme. Después desayuno y me voy al centro social donde asisto a clases de yoga, donde paso la mañana. Otras veces, como sigo teniendo mi casa en Maceda, me acerco hasta allí.*

*Por la tarde, ya no bajo al pueblo, me quedo en el centro pero hago muchas cosas: me gusta cuidar las plantas, tenemos muchas, y es algo que me encanta hacer. También me gusta mucho la cocina.*

*Que más puedo pedir, estoy muy a gusto. Lo peor de todo es que me encariño muchísimo con la gente y sufro mucho cuando alguno se va.*

*Ésta es mi casa y así lo siento. Y con esto ya no me queda más que decir.*